se hacia para llevar á los que habian hecho algun defecto de los que se dijeron atras, al lugar donde los habian de castigar, y asi los llevaban presos en esta procesion. Caminaban asidos por los cabellos del cogote, para que no se huyesen: á algunos de ellos llevaban tomados por las maxtles que llevaban ceñidos, y á los muchachos sacristanejos que tambien habian hecho algun defecto, llevábanlos puestos sobre los hombros, sentados en un *sentaderuelo* hecho de espadañas verdes, y los otros muchachos que eran mayorcillos, iban asidos de la mano, y llevándolos á la agua donde los habian de castigar, los arrojaban en ella donde quiera que hallaban alguna laguna en el camino, y maltratábanlos de puñadas y coces y empellones, y los arrojaban y revolcaban en el lodo de cualquiera laguna que estaba en el mismo camino. De esta manera eran conducidos hasta la orilla del agua donde, los habian de zambullir, la cual llamaban *toteco.* Allegados á la orrilla del agua el Sátrapa y los otros ministros, quemaban papel en sacrificio, y las formas de copal que llevaban, y las imágenes de *ulli*, y echaban incienso en el fuego, y otro derramaba en rededor sobre las esteras de juncia con que estaba adornado aquel lugar. Juntamente con esto los que llevaban los culpados, arrojábanlos en la agua, cuyos golpes hacian gran estruendo, alzaban la agua echándola en alto por razon de los que caían en ella, y los que salían arriba, tornábanlos á zabullir; algunos que sabían nadar, iban por debajo del agua á su *morguio* y salian lejos, y así se escapaban: pero á los que no sabian nadar, de tal manera los fatigaban, que los dejaban por muertos á la orilla del estanque, allí los tomaban sus parientes y los colgaban de los pies, para que echasen fuera el agua que habian bebido por las narices y por la boca. Esto acabado volvíanse todos por el mismo camino que habian venido en procesion: iban tañendo sus caracoles ácia el Cú ó monasterio de donde habian venido, y á los castigados llevábanlos sus parientes á sus casas: iban todos lastimados y temblando de frio, y batiendo los dientes, y así los llevaban á sus familias para que convaleciesen. En volviendo los Sátrapas de su monasterio, echaban otra vez esteras de juncias como jaspeadas, y tambien espadañas, y luego comenzaban el ayuno de cuatro dias, al cual llamaban *netlacacaoaliztli.* En este ayuno no se acusaban los unos á los otros, ni tampoco comian á medio dia. En dichos cuatro dias los sacristanejos aparejaban todos los ornamentos de papel que eran menester para todos los ministros, y tambien para sí: uno de estos ornamentos se llamaba *tlaquechpaniotl;* que quiere decir ornamento que vá sobre el pescuezo: el otro se llamaba *amacuexpalli,* era ornamento que se ponian tras el colodrillo, como una flor hecha de papel: el otro se llamaba *yiataztli,* que era un zurron para llevar incienso, este que era de papel comprábase en el *tianquiztli;* así mismo compraban unos sartales de palo, los cuales se vendían tambien en el mercado. Acabados los cuatro dias del ayuno, luego se adornaban los Sátrapas con aquellos atavios, y tambien todos los ministros. El dia de la fiesta luego á la mañana

se ponian en la cabeza de color azul; ponianse en la cara y en los rostros miel mezclada con tinta, y todos llevaban colgados sus zurrones con incienso, y bordados con caracolillos blancos. Los zurrones de los Sátrapas mayores, eran de cuero de tigre, y los de los otros menores eran de papel pintado á manera de tigre: algunos de estos zurroncillos los figuraban á semejanza del ave que se llama *Atzitziçuilotl,* y otros á manera de patos; todos llevaban sus inciensos en los dichos zurrones. Despues de estar todos ataviados, comenzaban luego su fiesta é iban en procesion al Cú, y delante de todos el Sátrapa del *Tlaloc.* Este llevaba en la cabeza una corona hecha á manera de escriño, justa á las sienes y ancha arriba, y del medio de ella salian muchos plumages. Llevaba la cara untada con *ulli* derretido que es negro como tinta, y una xaqueta de tela que se llamaba *aiatl:* llevaba asimismo una *carantoña* fea con grande nariz y una cabellera grande hasta la cinta: esta cabellera estaba ingerida con la carátula. Seguíanle todos los otros ministros y Sátrapas, é iban hablando como quien reza, hasta llegar al Cú de *Tlaloc.* En llegando el Sátrapa de aquel dios, parábanse, y luego tendían esteras de juncos, y tambien hojas de juncias empolvorizadas con incienso: luego sobre las esteras ponian cuatro *chalchivites* redondos á manera de bolillas, y luego daban al Sátrapa un garabatillo teñido con azul; con este tocaba á cada una de las bolillas, y en tocando hacia un ademan como retrayendo la mano, y daba una vuelta, y luego iba á tocar la otra y hacia lo mismo, y asi tocaba á todas cuatro con sus voltezuelas. Concluido esto sembraba incienso sobre las esteras de aquello que llaman *yiauhtli:* esparcido el incienso, dábanle luego la tabla de las sonajas, y comenzaba á hacer sonido con ella menéandola, para que sonasen los palillos que en medio estaban interpolados, ó atados. Hecho esto, luego se comenzaban todos á ir para sus casas y monasterios, y á los castigados llevaban á sus familias. Luego se descomponian de los ornamentos que iban adornados; y se sentaban, y á la noche comenzaban la fiesta, tocaban sus *teponaztles,* y sus caracoles, y los otros instrumentos musicales sobre el Cú de *Tlaloc,* y cantaban en los monasterios, y tocaban las sonajas que suelen traer en los areytos. De todos estos instrumentos se hacia una música muy festiva, y hacian velar toda aquella noche á los cautivos que habian de matar el dia siguiente, que los llamaban imágenes de los *Tlaloques;* llegados á la media noche que ellos llamaban *ioaxcliui,* comenzaban luego á matarlos. A los que primero mataban decian que eran el fundamento de los que eran imágenes de los *Tlaloques,* que iban aderezados con los mismos ornamentos de estos y decian eran sus imágenes, y asi ellos morian á la postre; íbanse á sentar sobre los qne primero habian muerto. Acabado de matar á estos, luego tomaban todas las ofrendas de papel, plumajes, piedras preciosas y *chalchivites,* y los llevaban á un lugar de la laguna, que llamaban *Pantitlan,* que es frontero de las atarazanas (ó arsenales). Tambien llevaban los corazones de todos los que habian muerto, metidos en una olla pintada de azul y

teñida con *Ulli* en cuatro partes, tambien los papeles iban todos manchados de *Ulli*. Todos los que estaban presentes á esta ofrenda y sacrificio, tenían en las manos aquella yerba que llaman *iztauhiatl*, que es casi como inciensos de Castilla, y con ellos estaban ojeando como quien ojea moscas sobre sus caras, y de sus hijos, y decian que con esto ojeaban los gusanos para que no entrasen en los ojos, ni se causase aquella enfermedad en ellos que llaman *ixocuillooalistli;* otros metian esta yerba en las orejas. Tambien por via de supersticion traían otros esta yerba empuñada, ó apretaba en una mano. Llegados con todas sus ofrendas y con los corazones de los muertos, metianse en una canoa grande que era del rey, y luego comenzaban á remar con gran priesa: los remos de ella, todos iban teñidos de azul, y manchados con *Ulli*. Llegados al lugar donde se debia de hacer la ofrenda, el cual se llamaba *Pantitlan,* metian la madera entre muchos maderos que allí estaban hincados en cerco de un sumidero que allí habia que llamaban *aohtoc*. Entrando entre los maderos, luego los Sátrapas comenzaban á tocar sus cornetas y caracoles puestos de pies en la proa de la canoa, y daban al principal de ellos la olla con los corazones; echábanlos luego en medio de aquel espacio que estaba entre los maderos, que era aquel que tomaba aquella cueva donde el agua se sumia. Dicen, que echados los corazones se alborotaba el agua y hacia olas, y espumas: arrojados los corazones en el agua, echaban tambien las piedras preciosas y los papeles de la ofrenda, á los cuales llamaban *tetevitl:* atábanlos en lo alto de los maderos que allí estaban hincados; y tambien colgaban algunos de los *chalchivites* y piedras preciosas en los mismos papeles. Acabado todo esto salíanse de entre los maderos, y luego un Sátrapa tomaba un incensario á manera de *caco,* y ponia en él cuatro de aquellos papeles que llamaban *tetehuitl,* y encendialos, y estando ardiendo hacia un ademan de ofrenda ácia donde estaba el sumidero, y luego arrojaba el incensario: practicado esto volvia la canoa ácia tierra, y comenzaban á remar y aguijar ácia afuera donde llaman *Tetamacalco,* que éste era el puerto de las canoas, luego todos se bañaban en el mismo lugar; de allí llevaban la canoa á donde la solian guardar. Todo lo sobredicho se hacia desde media noche arriba hasta que amanecia. Al romper de la mañana, y todas las cosas acabadas, todos los Sátrapas se iban á lavar á los lugares donde ellos lo solian hacer, y lo ejecutaban todos con agua para quitar la color azul, solamente dejaban la delantera de la cabeza y si alguno de los Sátrapas ó ministros de los ídolos que estaban acusados habian de ser castigados, entónces cuando se lavaban con el agua azul, le traían y le castigaban como los arriba dichos. Hecho esto, luego se iban á su monasterio y sacaban todas las esteras de juncos verdes que habian puesto y las echaban fuera del monasterio detras de la casa. Estas son las ceremonias que se hacian en la fiesta que se llama *Etzalqualiztli.*»

Paso y Troncoso ha encontrado que la fiesta principal de esta veintena tiene relación astronómica con los sucesos verificados en ese mes

y en los contiguos en el paso del sol por el zenit; y como es la primera ocasión en que se hace la interpretación de las fiestas con relación al sol, hemos creído muy conveniente transcribir el texto del autor citado. Interpretando la lámina XXVIII del Códice Borbónico dice:

«No trae más la pintura; pero aquí debo agregar, completando lo que ya se dijo en el mes *Tepopoxhuiliçtli,* que si fuere, como sospecho, uno de los caballeros del Sol ese personaje vistosamente adornado de plumas, tendríamos un nuevo simbolismo del 2.º tránsito solar por el zenit de México, que coincide con el cómputo comparado de Sahagún, y cae 72 días después del primero; es decir, que poniendo el 1.er paso zenital á mediados del mes *Toxkatl,* el 2.º paso coincidirá con los primeros días del mes *Tlaxoximako;* y todo se confirma con el citado cómputo de Sahagún, calculando la diferencia de 10 días no corregidos aún por Gregorio XIII.» (Véase la continuación de este texto de Paso y Troncoso en el artículo Tlaxochimaco, pág 286 de este tomo.)

El Códice Nuttall describe la fiesta en los términos siguientes:

«Esta figura llamavan los yndios. huei micalhuitl qes gran fiesta. otros la llaman. Xucutl. gueci. porque en ella levantauan un arbol. muy alto encuya cunbre. estaua sentado vn yndio. alqual subiendo. otros yndios. Y trepando por vnos cordeles q. estauan atados al arbol. de rribaban dealli abaxo al questaua á Riba y le tomavan vnos tamales. que ellos llaman teuçoalle. q. quiere dezir pan de dios. y por tomar a Vno mas q. otro. loderribaban. abaxo. de los yndios sematauan. por tomar de dello como pan ben dito. y despues echauan en el fuego al q. derribauan. del arbol. yle enbaña van la cabeça. por q. aunque seasase no se hiziese daño: el fuego alos cabellos ni cabeça. para q. despues le comiesen asado. yla cabeça desollada. se Vestiese el cuerpo otro. y bailase conella delante el demonio aquienla fiesta era dedicada q. llaman *huc teutl.*»

Eran los signos del mes un muerto amortajado, ó la representación de la misma fiesta de *Xocotl,* viendose á lo lejos á aquel como símbolo principal. El primer signo se refiere al nombre que daban los tlaxcaltecas al mes: *Hueymiccaihuitl,* «fiesta grande de los muertos.» Según Clavigero representaban los tlaxcaltecas al mes anterior y á éste con dos calaveras, una chica y otra grande.

Xocotl. (*Xocotl,* fruta, y, figuradamente, árbol.) Nombre que daban al árbol que cortaban en el mes *Tlaxochimaco* para la fiesta del mes siguiente, llamado *Xocohuetzi.* (V.)

Xocotzin. (*Xocotl,* fruto, *tzin,* diminutivo estimativo.) Nombre que daban á la cuarta y última hermana de *Ixcuina.* (V.)

Xocoyotl. Nombre que daban al último hijo de un matrimonio. *Xocoyotl* se compone de *Xocotl,* fruto ácido, agrio, y de *yotl,* desinencia con que se forman nombres abstractos que significan el ser de la cosa ó lo que pertenece ó es anexo á ella; así de *teotl,* dios, se forma *teoyotl,* divinidad, lo perteneciente á dios; de la misma manera, de *Xocotl,* se forma *Xocoyotl,* fructificación. De un matrimonio que ha tenido prole, se dice en mexicano que es *Xocoyo.* esto es, que ha sido fructuoso, y el